

Arte, ilustración y literatura para revitalizar el medio rural

Texto: Rosa Ruiz / Fotografías: Leticia Ruifernández

En un pequeño rincón de La Vera de Cáceres, la ilustradora Leticia Ruifernández ha logrado convertir su pasión por el arte y la literatura en una herramienta de dinamización rural. Su proyecto combina la creación de libros ilustrados con la organización de encuentros artísticos en espacios públicos; una propuesta que une creación, comunidad y territorio, y que ha sido reconocida con numerosos premios. El último, en los pasados galardones a la Excelencia a la Innovación para mujeres rurales, del Ministerio de Agricultura, en la categoría de Diversificación de la Actividad Económica.

Desde su estudio en Garganta La Olla (Cáceres), [Leticia Ruifernández](#) ha desarrollado un modelo de producción editorial muy ligado a su pueblo. Sus libros no solo son un producto en sí, sino que sirven como punto de partida para generar experiencias compartidas en el entorno rural. “Quería que mi trabajo no estuviera desvinculado del lugar donde vivo, sino que lo alimentara y lo enriqueciera”, explica. Con esa premisa funda en 2020 su editorial [Papel Continuo](#), que apuesta por hacer libros ilustrados, con un marcado enfoque artístico y literario, en los que también realiza en ocasiones texto y edición. Antes ya había publicado varios libros, en editoriales como Nórdica, Groundwood Books (Canadá) u Orecchio Acerbo (Italia).

Las acciones de Papel Continuo están concebidas y desarrolladas íntegramente desde este enclave de la comarca de La Vera, lo que convierte a esta editorial en un ejemplo de cómo es posible producir cultura de calidad fuera de los grandes núcleos urbanos. Sus libros hablan y se nutren del territorio y su gente, un enfoque que da visibilidad a las historias locales y a la riqueza natural de la región. Entre sus últimas ediciones encontramos, por ejemplo, el último [Calendario Lunar](#) (este año con fragmentos del fundamental libro de María Zambrano *Claros del Bosque*), [Tierra de pájaros](#), con textos de Pilar López Ávila y la propia Leticia, o sus collages de [Memorias en conserva](#).

La editorial también organiza encuentros para la creación de murales colectivos, con niños y niñas de las escuelas de La Vera.



Leticia explica su proceso creativo a partir de la conexión profunda con la naturaleza y la memoria de los lugares. Sus acuarelas “nacen de la observación del paisaje, de escuchar a la gente y de querer contar historias que reflejen la vida en estos espacios”.

Pero Papel Continuo no se limita a la producción de libros. Desde sus inicios, la editorial ha estado ligada a la organización de encuentros y talleres que buscan involucrar a la comunidad local en el proceso creativo.

ENCUENTROS ARTÍSTICOS

Uno de los pilares fundamentales de su iniciativa es la organización de talleres y eventos culturales en su comarca. A través de estos encuentros, Leticia Ruifernández promueve la pintura y la literatura como herramientas para revitalizar el entorno y fortalecer los lazos comunitarios: “Siempre me ha interesado que la ilustración no se quede en un objeto de consumo, sino que sea una herramienta para compartir y crear en comunidad”.

Los participantes en estos encuentros, que van desde talleres en colegios hasta intervenciones artísticas en espacios públicos, colaboran en la creación *in situ* de las obras propuestas, que reflejan la identidad del lugar. Murales como [el que realizaron alumnos de colegios de la zona](#) el año pasado, o encuentros multidisciplinares como el que hace sobre su [Diario de maravillas](#) junto a la cantante Isabel Martín, otorgan una nueva vida a los espacios comunitarios y generan comunidad: “Hay una necesidad de acceso a la cultura en el medio rural, y creo que el arte puede ser una vía para generar vínculos y fortalecer la identidad local”, destaca. Además, el hecho de que las personas se conviertan en protagonistas de la obra “ayuda a que se sientan parte de su territorio y a que vean la cultura como algo propio, no como algo ajeno que llega desde fuera”.

Leticia explica que poner en marcha una editorial desde un entorno rural no ha sido fácil: “Es un reto producir libros ilustrados fuera de los grandes centros editoriales, pero también es una forma de demostrar que otro modelo de producción cultural es viable”. Para llevar sus libros al público, Papel Continuo se ha apoyado en redes de librerías independientes, ferias de edición alternativa y venta directa. La editorial también ha establecido colaboraciones con otras iniciativas culturales y educativas, lo que ha permitido ampliar su impacto y su alcance.

Además, esta ilustradora (y arquitecta de formación) ha apostado por la autoedición como una manera de mantener el control sobre su obra y garantizar procesos de producción sostenibles. “Desde Papel Continuo podemos decidir el ritmo, los materiales y las colaboraciones sin someternos a la lógica de la gran industria editorial”, comenta. Y el hecho de estar en un entorno rural



Leticia llevaba más de 20 años publicando en editoriales españolas e internacionales, antes de fundar Papel Continuo.

también ha aportado ventajas: “Aquí hay un ritmo diferente, más propicio para la reflexión y la creación. Además, el contacto directo con la gente y con el paisaje enriquece enormemente mi trabajo”, explica.

El tercer premio a la Excelencia a la Innovación en la Diversificación de la Actividad Económica en el Medio Rural ha supuesto otro respaldo importante a su proyecto. Para Leticia Ruifernández, este reconocimiento es una señal de que la cultura puede y debe jugar un papel clave en la revitalización de los pueblos. “Es fundamental que se valore la creación artística como una forma de dinamizar el medio rural, de generar oportunidades y de ofrecer alternativas a la despoblación”, afirma.

Más allá de los premios, su compromiso es seguir creando libros que hablen del territorio, organizar encuentros que conecten a las personas con el arte y demostrar que el medio rural es un espacio de innovación cultural. “A veces pensamos que la cultura es solo lo que ocurre en las grandes ciudades, pero hay mucho por hacer en los pueblos, y desde aquí también se pueden generar proyectos transformadores”, concluye. ■



Presentación de *La poesía de los árboles*, en el Botánico de Madrid, donde su pintura se fusionó con la música de Pedro Calero Trío.